



Encuesta Mundial de la CSI sobre el Empleo: Principales conclusiones

Índice

INTRODUCCIÓN Y RESUMEN EJECUTIVO	3
TENDENCIAS ACTUALES DEL MERCADO DE TRABAJO	5
PRIORIDADES SINDICALES EN RELACIÓN CON EL EMPLEO	7
EVALUACIÓN DE LOS SINDICATOS SOBRE LA ACCIÓN GUBERNAMENTAL	9
DIÁLOGO SOCIAL EN RELACIÓN CON LAS ESTRATEGIAS DE EMPLEO	12

Introducción y Resumen Ejecutivo

La CSI está comprometida con el pleno empleo y en su Quinto Congreso Mundial, celebrado en noviembre de 2022, afirmó como objetivo mundial la creación de 575 millones de nuevos puestos de trabajo para 2030, así como la formalización de al menos mil millones de empleos informales, lo que representa la mitad del total de la economía informal a escala mundial. La consecución de estos objetivos permitirá cumplir los compromisos gubernamentales de “empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos” definidos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU (ODS8).

En julio de 2023, la CSI realizó una encuesta entre sus organizaciones afiliadas sobre las prioridades y acciones sindicales relacionadas con el empleo y la creación de nuevos puestos de trabajo. Organizada por la CSI con el objetivo principal de contribuir al aprendizaje entre sindicatos sobre sus campañas relacionadas con el empleo y las negociaciones con los Gobiernos, ya que la encuesta pretendía identificar las posibilidades de un mayor apoyo a nivel internacional a los esfuerzos de los sindicatos. Se hizo especial hincapié en la generación de empleo en sectores ecológicos, sostenibles y que requieren mano de obra intensiva, así como en aquellos que aportan grandes beneficios sociales, como las infraestructuras y los cuidados. Este informe pretende sintetizar las principales conclusiones identificadas a través de la encuesta.

En total, la CSI recibió respuestas de un variado grupo de 27 países de África,

Europa, Asia-Pacífico y las Américas.¹ **Los resultados revelaron grandes disparidades en el mercado laboral en términos de tasas de empleo.** Europa del Norte disfruta de fuertes tasas de empleo superiores al 70%, mientras que América Latina, África y Europa del Este se quedaron atrás y la COVID-19 agudizó estas diferencias. Muchos países experimentaron la recuperación de su PIB y de su empleo tras la pandemia, aunque los sindicatos de América Latina y África indicaron que continuaban los problemas de empleo, así como el descenso del nivel de vida, las malas condiciones laborales y la persistencia de la actividad informal. En general, los sindicatos también señalaron que los salarios no habían seguido el ritmo de la inflación y que el PIB y los salarios reales estaban disminuyendo, exacerbando la inseguridad de ingresos para los trabajadores y las trabajadoras.

La encuesta pidió a los sindicatos que identificaran sus principales prioridades en materia de empleo y reveló que más del 82% de los encuestados consideraba que invertir en el desarrollo de capacidades y en la mejora de la educación y la formación era una de sus principales preocupaciones. El aprendizaje y la formación continuos son medios cruciales para hacer frente a las demandas de un mercado laboral en rápida evolución, especialmente en el contexto de grandes transformaciones estructurales, tales como la transición a una economía con bajas emisiones de carbono y la creciente digitalización. **Más de la mitad de los sindicatos también hicieron hincapié en la necesidad de reforzar la inversión pública en sectores estratégicos** con el fin de crear empleos de calidad. Entre los sectores estratégicos clave en los que los sindicatos pidieron una mayor inversión se encuentran

¹ Argentina (CTA-T), Australia (ACTU), Bangladesh (BSSF), Canadá (CSN), Colombia (CTC), España (CCOO), Finlandia (SAK), Georgia (GTUC), Honduras (SINTRAH), Israel (Histadrut), Italia (UIL), Liberia (LLC), Malta (GWU), Marruecos (CDT), Mauritania (CNTM), Mauricio (CITU), Países Bajos (FNV), Níger (CDTN), Perú (CATP), Corea (FKTU), Rumanía (Cartel ALFA), Ruanda (CESTRAR), San Marino (CSdL), Senegal (SUES), Serbia (TUC Nezavisnost), Singapur (NTUC), Suecia (LO).

el sector público, la economía verde, la economía del cuidado, las infraestructuras, el turismo y la industria manufacturera. Asimismo, muchos se pronunciaron a favor de mayores asignaciones en los presupuestos nacionales para la creación de empleo y de estrategias fiscales para el pleno empleo. **Otras prioridades sindicales fueron las políticas activas del mercado laboral y los servicios públicos de empleo**, seguidas de las medidas de apoyo a la formalización de la economía informal y las medidas para mejorar la calidad general del empleo y poner fin al trabajo precario e informal.

Un número importante de sindicatos (70%) indicó que su Gobierno cuenta con planes o estrategias nacionales de empleo. Estos planes suelen dirigirse a grupos específicos insuficientemente representados o tienen como objetivo mejorar la progresión profesional y salarial en determinados sectores. Alrededor del 50% de los sindicatos también mencionaron que su Gobierno había incorporado planes de empleo en sus planes de lucha contra el cambio climático, o en sus contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC). No obstante, el 76% de los sindicatos expresaron su decepción por la insuficiencia de las inversiones en empleos verdes.

Los resultados de la encuesta pusieron de manifiesto la preocupante ausencia de una participación estructurada de los sindicatos en la configuración de las estrategias nacionales de empleo, ya que solamente el 17% de los sindicatos declararon haber celebrado consultas constantes con su respectivo Gobierno, mientras que el 48% afirmó que solo se les incluía de forma intermitente en las discusiones. En cuanto a las políticas de empleo relacionadas con el clima, el 24% de los sindicatos no participaron activamente en el proceso de elaboración de las contribuciones determinadas a nivel nacional, y el 31% consideró que sus aportaciones no se tenían

suficientemente en cuenta. A pesar de estas dificultades, los sindicatos mostraron un amplio conocimiento y capacidad en relación con la formulación de políticas de empleo, en particular la educación especializada, las reformas laborales y el impacto de las políticas climáticas en la economía.

En general, los resultados de la encuesta mostraron la necesidad de un enfoque global para fomentar el empleo, haciendo hincapié en la urgencia de que los Gobiernos inviertan en puestos de trabajo, así como en el apoyo a la mejora de la calidad del empleo. Un enfoque de este tipo requeriría una combinación de mayor acceso a las cualificaciones y a la formación, políticas activas del mercado laboral y servicios públicos de empleo, la mejora de los salarios y de las condiciones de trabajo, medidas enérgicas contra el empleo precario e informal, así como inversiones públicas estratégicas en sectores que requieren mano de obra intensiva que presenten grandes beneficios sociales y medioambientales. Además, los sindicatos, en su calidad de representantes democráticos de los trabajadores y las trabajadoras, deberían participar de forma significativa en el desarrollo de los planes nacionales de empleo para garantizar que los intereses de la gente trabajadora se refleja adecuadamente en estos planes; en este sentido, la encuesta señala la necesidad urgente de reforzar el diálogo social en la política de empleo, así como en la formulación de los planes de Transición Justa como parte de las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) de los Gobiernos.

Tendencias actuales del mercado de trabajo

Los resultados de la encuesta señalan considerables variaciones entre países y regiones en cuanto a la estructura del mercado laboral, los niveles de empleo y desempleo, los niveles de actividad informal y la forma en que los Gobiernos han afrontado las crisis de empleo en los últimos años, particularmente en el contexto de la pandemia de COVID-19.

En cuanto a las **tasas de empleo**, los países del norte de Europa muestran en general una consistente participación en el mercado laboral, con tasas de empleo superiores al 70% (por ejemplo, el 82,2% en los Países Bajos, el 74,2% en Finlandia y el 69% en Suecia). Por el contrario, las tasas de participación son significativamente más bajas en regiones como América Latina (por ejemplo, el 50,5% en Colombia), África (con un 45% en Marruecos y Senegal) y Europa del Este (con un 43% en Georgia).

Estas divergencias regionales también se manifiestan en el contexto de las **tasas de desempleo**, es decir, la proporción de la población activa registrada como demandante activa de empleo. Las altas tasas de desempleo son especialmente frecuentes en América Latina y en África (por ejemplo, el 22% en Senegal). Además, una proporción alarmante de trabajadores y trabajadoras se dedican a la **economía informal** o al **trabajo no declarado o subdeclarado**. En particular, en Perú, Honduras y Colombia, la proporción de trabajo informal alcanza hasta el 50%, y en África, los niveles de actividad

informal registran cifras sorprendentemente altas que alcanzan hasta el 92%, como es el caso de Ruanda.

Estas disparidades se agravaron con las repercusiones de la pandemia de COVID-19.

Esta crisis desencadenó uno de los retos más graves de la historia reciente en relación con el empleo y contribuyó a incrementar los niveles de pobreza mundial y a agravar las desigualdades. **Las respuestas de los países a la crisis de COVID-19 variaron significativamente, aunque las respuestas a la encuesta subrayaron la eficacia de los mecanismos de apoyo inmediato a la gente trabajadora.** Los países que disponían de marcos de protección social completos, así como de servicios públicos de calidad, se mostraron mejor equipados para responder a la crisis y apoyar a los trabajadores y trabajadoras cuyos empleos y medios de subsistencia se vieron afectados negativamente. Existe una correlación entre la prestación de bajas por enfermedad remuneradas, el apoyo a los ingresos y las disposiciones de asistencia sanitaria pública y una recuperación más sólida. Varios países también extendieron con éxito las medidas para salvaguardar los salarios, los ingresos y los puestos de trabajo (por ejemplo, mediante la prestación de regímenes de desempleo temporal, medidas de apoyo a la contratación), así como una mayor cobertura de la protección social a grupos anteriormente no cubiertos, como los trabajadores autónomos y los de plataformas (como se observó en Suecia y Corea del Sur). Por el contrario, los países en los que faltaron respuestas contundentes para salvaguardar los puestos de trabajo y los ingresos, tendieron a observar un desempleo más persistente y una mayor incidencia de la actividad informal.

Los resultados de la encuesta también muestran que, para la mayoría de los países, el crecimiento del PIB y de las tasas de empleo se han recuperado desde la pandemia y, en algunos de ellos, los niveles de empleo son más altos que los anteriores a la pandemia (por ejemplo, los Países Bajos, Australia y España). En cambio, para algunos sindicatos de América Latina (por ejemplo, Colombia, Honduras, Perú) y algunos países africanos (por ejemplo, Senegal, Ruanda, Mauricio, Marruecos) el mercado laboral no se ha recuperado totalmente. Además, varios sindicatos han señalado que, aun con la recuperación de las tasas de empleo y del PIB, **el nivel de vida y las condiciones laborales siguen degradándose**. Los salarios van a la zaga del PIB, así como la trayectoria de la inflación, lo que se traduce en un deterioro del panorama laboral caracterizado por un empleo de mala calidad y un descenso de los ingresos reales. Varios sindicatos indicaron un aumento del empleo precario, así como una mayor actividad informal.

Varios sindicatos señalaron las grandes transformaciones estructurales del mercado laboral, tales como el creciente protagonismo de la tecnología y la automatización, los riesgos de disminución del empleo, así como de la calidad del empleo. Una parte de los encuestados (69%) expresó su aprensión por la pérdida de puestos de trabajo que provocarán la tecnología y la automatización, y el 41% manifestó que estas tendencias aumentarían las desigualdades entre los trabajadores. **Asimismo, el cambio climático y las transformaciones industriales necesarias para apoyar la transición a una economía con bajas emisiones de carbono** podrían tener importantes implicaciones potenciales sobre el empleo, tanto en términos de supresión progresiva de determinados puestos de trabajo o sectores, como de potencial para crear nuevas oportunidades de empleo.

Prioridades sindicales en relación con el empleo

La encuesta preguntó sobre las principales prioridades en materia de empleo y puestos de trabajo para los sindicatos. **Más del 82% de los sindicatos que respondieron señalaron que la inversión en el desarrollo de capacidades y la mejora de los marcos de educación y formación es una de las principales prioridades.** Invertir en oportunidades de educación y formación de alta calidad y en vías de aprendizaje continuo es crucial para hacer frente a las demandas de mercados laborales en rápida evolución. La inversión en la educación y la cualificación también es especialmente importante en el contexto de la transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono, en la que los empleos en las industrias con altas emisiones de carbono pueden desaparecer progresivamente y en la que pueden crearse nuevos empleos respetuosos con el clima.

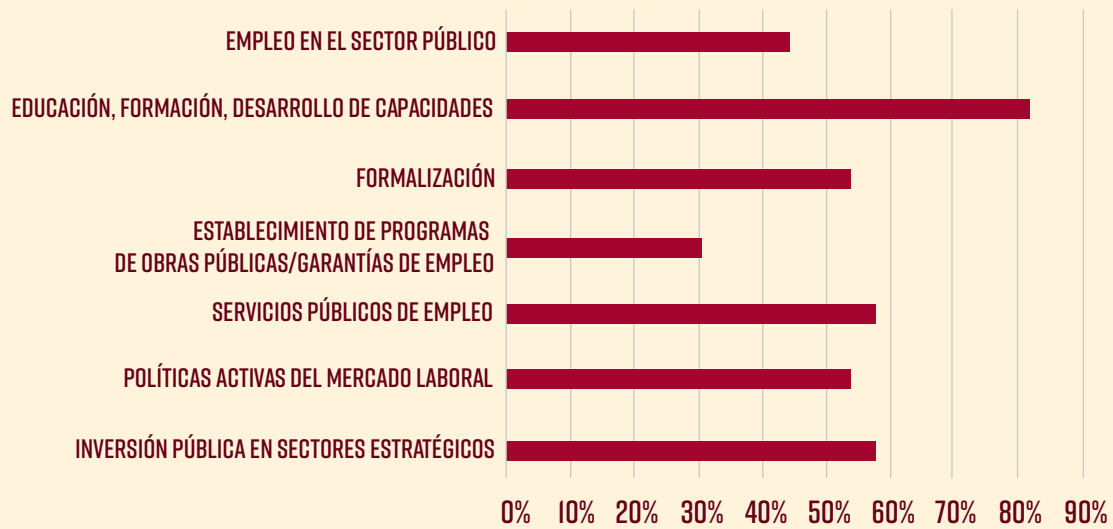
El refuerzo de la inversión pública, sobre todo en sectores estratégicos donde existe un elevado potencial de creación de nuevos empleos de calidad, es una reivindicación de crucial importancia para más de la mitad de los sindicatos que respondieron a la encuesta. Los sindicatos plantean la exigencia de una mayor inversión en ámbitos estratégicos esenciales, es decir, el sector público, la economía verde sostenible, el sector de los cuidados, el desarrollo de infraestructuras, la industria turística y la industria manufacturera. Además,

muchos coincidieron en la necesidad de mayores asignaciones financieras en los presupuestos nacionales para fomentar el crecimiento del empleo y la aplicación de políticas fiscales destinadas a lograr el pleno empleo. El fortalecimiento de las **políticas activas del mercado laboral y de los servicios públicos de empleo se consideraron prioridades importantes para más de la mitad de los sindicatos encuestados.** Dichas medidas pueden desempeñar un papel relevante a la hora de proporcionar a las personas demandantes de empleo los medios adecuados para encontrar un puesto de trabajo, especialmente cuando dichas medidas son de alta calidad y están adaptadas a la persona.

Impulsar el **empleo en el sector público** figuró como una prioridad para casi la mitad de los sindicatos encuestados. El Estado es un empleador importante en muchos países, y ampliar el empleo en el sector público puede ser un medio eficaz de reducir el desempleo a corto plazo. Además, el empleo en el sector público puede crear demanda en otros sectores de la economía, por ejemplo, en los servicios privados.² Además, algunos sindicatos (SAK Finlandia, FNV Países Bajos, Cartel Alfa Rumanía, CNTM Mauritania, CTA-T Argentina) consideran **el establecimiento de programas de obras públicas o de garantías de empleo** como una cuestión de alta prioridad. La finalidad de estas intervenciones es proporcionar empleo a la gente trabajadora que no puede satisfacer sus necesidades de subsistencia debido a la escasez de oportunidades de empleo en el mercado.

² Para más información, véase CSI (2021) Creación de empleo: ¿Qué pueden hacer los Gobiernos?

PRINCIPALES PRIORIDADES SINDICALES



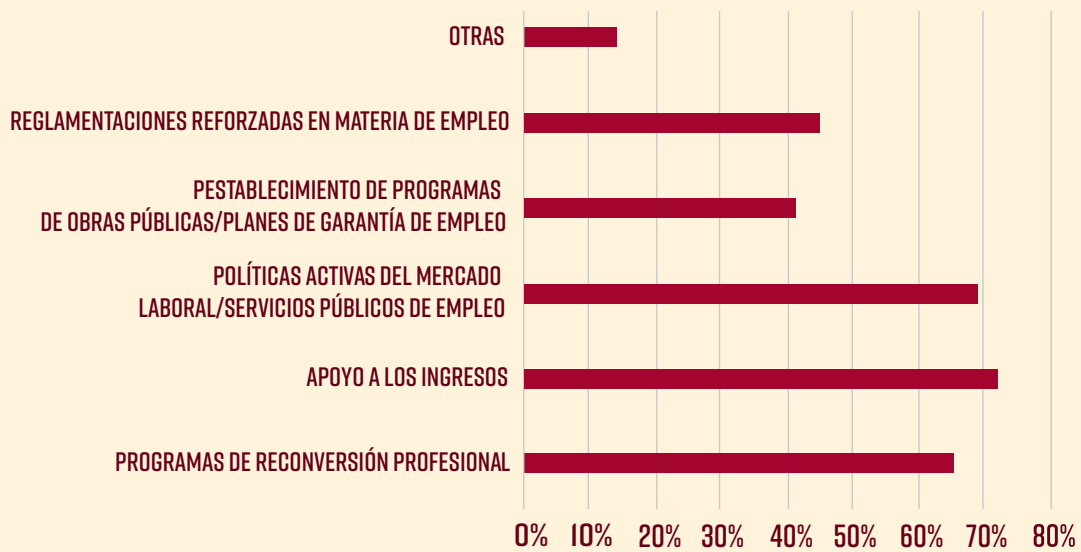
La mayoría de los sindicatos señalaron que la formalización de la economía informal sigue siendo una máxima prioridad. Una extensa y persistente economía informal no solo tiene implicaciones negativas en lo que se refiere a los derechos y protecciones a los que tienen acceso los trabajadores y trabajadoras informales, sino que también tiene un efecto negativo en las finanzas públicas debido a los ingresos fiscales no recaudados. En varios casos, los sindicatos señalaron que ellos mismos habían tomado iniciativas específicas para apoyar los esfuerzos en materia de formalización, por ejemplo, ejercer presión para que se introdujeran cambios legislativos que reconocieran y protegieran a los trabajadores de la economía informal (ACTU Australia), así como organizar a los trabajadores de esta economía (FNV Países Bajos, CDT Marruecos).

Además de las medidas que impulsan el empleo y generan nuevos puestos de trabajo, muchos sindicatos subrayaron la importancia de mejorar la calidad del empleo. En este sentido, varios sindicatos indicaron estar

ejerciendo presión para que se adopten políticas que garanticen salarios más altos (CCOO España, CSN Quebec), entornos de trabajo seguros y protegidos (CSN Quebec, UIL Italia) y una mayor seguridad en el empleo (por ejemplo, ACTU Australia), así como medidas contra las formas precarias de trabajo / falsos autónomos (por ejemplo, FNV Países Bajos, FKTU Corea).

Una gran mayoría de sindicatos (72%) subrayó la importancia del apoyo a los ingresos de los trabajadores que se enfrentan a la pérdida de su empleo o a los que se encuentran en situaciones laborales precarias. Le siguen de cerca las políticas activas del mercado laboral, la prestación de servicios públicos de empleo y los programas de reconversión profesional.

¿QUÉ ESTRATEGIAS DEBEN IMPLEMENTARSE PARA APOYAR A LOS TRABAJADORES QUE SE ENFRENTAN A LA PÉRDIDA DE EMPLEO O SE ENCUENTRAN EN SITUACIONES DE EMPLEO PRECARIAS?



Por último, varios encuestados señalaron que su sindicato tiene objetivos y metas concretos en relación con el empleo. Por ejemplo, CC00 España tiene como objetivo reducir el desempleo por debajo del 10% para

2026. Algunos sindicatos (por ejemplo, CATP Perú, CESTRAR Ruanda) han establecido metas basadas en los objetivos del Programa de Trabajo Decente de la OIT en su país.

Evaluación de los sindicatos sobre la acción gubernamental

Gran parte de los sindicatos (70%) señaló que su Gobierno contaba con un plan o estrategia nacional de empleo. En algunos casos, dichos planes se centraban en mejorar la empleabilidad de determinados grupos insuficientemente representados en el mercado laboral. En Suecia, por ejemplo, se hacía especial hincapié en aumentar

el empleo entre las personas migrantes, mientras que Senegal contaba con el objetivo específico de crear 65.000 nuevos puestos de trabajo para la juventud. Algunos planes se centraban específicamente en mejorar las condiciones laborales y la calidad del empleo; en Singapur, por ejemplo, el Modelo Salarial Progresivo (PWM) del Gobierno pretende mejorar la progresión profesional/salarial de

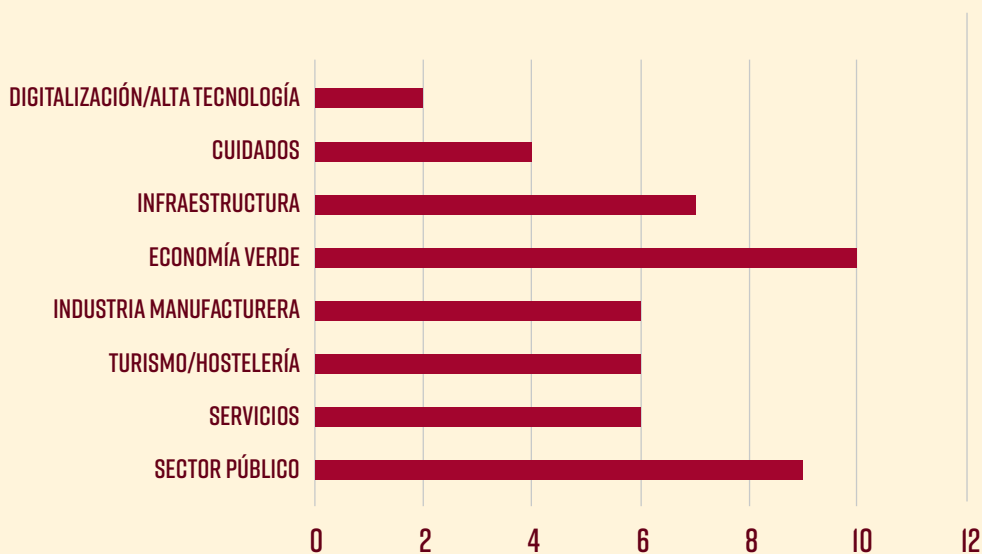
las personas que trabajan en determinados sectores seleccionados tales como la seguridad, la limpieza, el paisajismo, los ascensores y escaleras mecánicas, los servicios de alimentación, los sectores minoristas, etc. Además, el 50% de los sindicatos respondieron que su Gobierno había incorporado medidas específicas para apoyar el empleo y fomentar la creación de puestos de trabajo dentro de sus planes de lucha contra el cambio climático o sus contribuciones determinadas a nivel nacional.

Los sindicatos señalaron que los planes nacionales de empleo suelen centrarse en la

creación de puestos de trabajo en sectores específicos. Entre los encuestados, 10 sindicatos indicaron que su Gobierno estaba tomando medidas para apoyar la **creación de nuevos puestos de trabajo en la economía verde**.

Además, nueve sindicatos señalaron que su Gobierno estaba apoyando la creación de empleo en el sector público, mientras que otros sindicatos observaron inversiones para la creación de empleo en las infraestructuras, la industria manufacturera, los servicios, el cuidado, así como el turismo y la hostelería.

¿EXISTE UN DETERMINADO SECTOR EN EL QUE SU GOBIERNO ESTÉ CENTRANDO LOS ESFUERZOS DE CREACIÓN DE EMPLEO?



No obstante, **los sindicatos denunciaron en general la insuficiencia de los esfuerzos gubernamentales para crear empleo en la economía verde**. De hecho, cerca del **76% de los sindicatos indicó que les hubiera gustado que su Gobierno invirtiera más seriamente**

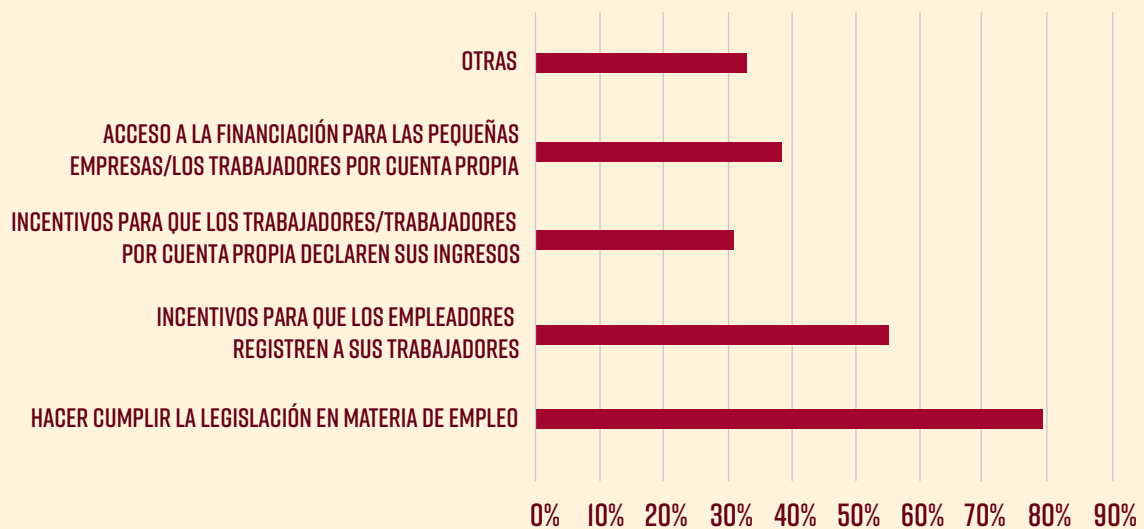
en empleos de calidad en la economía verde. Además, más del **62% de los sindicatos señaló que los Gobiernos no prestaban suficiente atención a la creación de empleos de calidad en el sector de los cuidados**. Esta preocupación se sumó a las observaciones

sobre la insuficiencia de las inversiones en el sector público, las infraestructuras y la industria manufacturera.

Aun cuando la formalización de la economía informal era una prioridad para la mayoría de los sindicatos encuestados, el 55% también señaló que su Gobierno carecía de políticas específicas para apoyar los procesos de formalización. Cuando se les preguntó por las políticas más importantes que podrían apoyar los procesos de formalización, alrededor del 80% de los encuestados manifestaron que la medida más importante era hacer cumplir la legislación en materia de empleo. Además, el 55% de los encuestados señaló que la

política clave para apoyar la formalización consiste en mejorar los incentivos para que los empleadores registren a sus trabajadores y trabajadoras. Asimismo, el 38% señaló que la mejora del acceso a la financiación para las pequeñas empresas y los trabajadores por cuenta propia actuaría también como estímulo a la formalización. En resumen, los sindicatos señalaron diversos incentivos y medidas de aplicación para apoyar los procesos de formalización, de conformidad con el enfoque combinado esbozado por la OIT en la Recomendación 204 sobre la transición de la economía informal a la formal.

EN SU OPINIÓN, CUÁLES SON LAS POLÍTICAS MÁS IMPORTANTES QUE PODRÍAN ESTIMULAR LA FORMALIZACIÓN EN SU PAÍS?

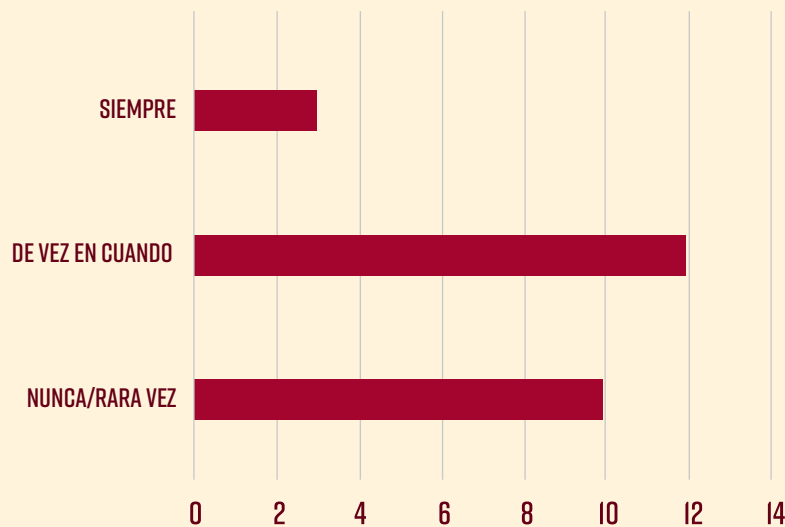


Diálogo social en relación con las estrategias de empleo

Los resultados de la encuesta revelaron la falta de una participación estructurada de la mayoría de los sindicatos en la formulación de las estrategias nacionales de empleo, a pesar del papel fundamental que desempeñan los sindicatos en la representación democrática de los trabajadores y de sus intereses. **Apenas un 17% de los sindicatos declararon ser consultados sistemáticamente por su**

Gobierno para la formulación de los planes nacionales de empleo y creación de puestos de trabajo. Alrededor de la mitad (48%) declaró que solo se les incluía de forma intermitente en el diálogo social y en las estructuras de negociación sobre el empleo. **Más del 20% de los sindicatos respondieron afirmando que no existía ningún órgano institucional tripartito establecido dedicado a las estrategias de empleo y a la creación de puestos de trabajo a nivel nacional.**

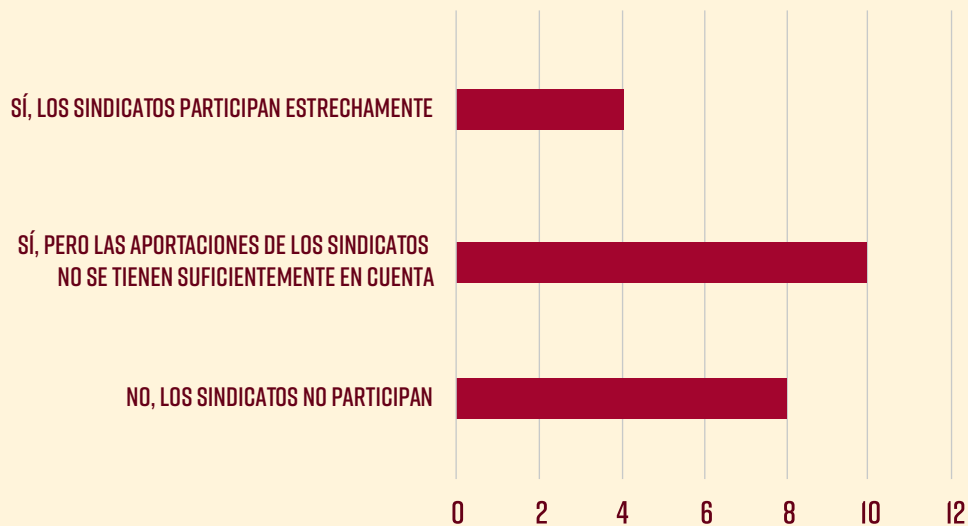
EN RELACIÓN CON LOS PLANES DE CREACIÓN DE EMPLEO, EL GOBIERNO CONSULTA A LOS SINDICATOS DE SU PAÍS Y EL DIÁLOGO SOCIAL Y LAS ESTRUCTURAS DE NEGOCIACIÓN SON INCLUSIVAS Y FUNCIONAN BIEN:



Además, en cuanto a la participación de los sindicatos en la formulación de las políticas relacionadas con el empleo vinculadas a los planes de lucha contra el cambio climático de los Gobiernos, **alrededor del 24% de los sindicatos indicaron que no habían participado activamente en los procesos vinculados a la formulación de estos planes a nivel nacional** (por ejemplo, Corea del Sur). Además, el 31% expresó su preocupación por el hecho de que su contribución no se tuviera en cuenta de forma sustancial, a pesar

de haber proporcionado recomendaciones para transiciones justas a sus respectivos Gobiernos. Estos sindicatos han llevado a cabo investigaciones centradas en sectores específicos de la economía y en los requisitos de una educación y formación orientadas a la especialización de las competencias para hacer frente a la evolución de las demandas de empleo, estudiando los efectos de las reformas laborales durante los años anteriores, así como investigaciones sobre los cambios que se están produciendo debido a las políticas climáticas.

¿PARTICIPAN LOS SINDICATOS EN LOS PLANES DE LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO/LAS CONTRIBUCIONES DETERMINADAS A NIVEL NACIONAL DE SU GOBIERNO?



CSI
Confederación Sindical Internacional

info@ituc-csi.org

www.ituc-csi.org

Teléfono: +32 (0)2 224 0211

Boulevard du Jardin Botanique, 20,
1000 Bruselas - Bélgica

Editor responsable legal:
Luc Triangle, Secretario General

